

# EDUARDO MORENO, PRECURSOR DEL TEATRO PROFESIONAL EN CARABOBO: SEMBLANZA CRONOLÓGICA

## Eduardo Moreno, precursor of the professional theater in Carabobo: chronological semblance

Mirla Chirino<sup>1</sup>

*Universidad Latinoamericana y del Caribe*

[Ensayo]

### RESUMEN

Este estudio se propuso como tarea compendiar fechas claves del teatro profesional en Valencia-Venezuela y sus puntos de partida. A tal efecto, se destacan aquellas personalidades cuyos alientos, desde butacas de poder, de roles docentes y algunas encarnando el mecenazgo, promovieron el teatro perito e impactaron en la vida cultural de la región. De igual modo, se elaboró una semblanza concisa de personalidades e iniciativas por las cuales el teatro en Valencia llegó a alcanzar madurez profesional. Se hace especial énfasis en los aportes del maestro Eduardo Moreno, quien mediante la sinergia entre formación y práctica teatral hizo aportes significativos al desarrollo cultural de la región. Su llegada a Valencia, así como su designación como director de la Asociación Carabobeña Teatral (ACAT) y, posteriormente, de la Escuela de Teatro "Ramón Zapata", hizo posible el nacimiento del teatro profesional carabobeño. Su quehacer cumplió con creces su cometido, al instaurar el carácter profesional de la práctica teatral y así convertir sus fundaciones en semilleros de figuras que multiplicaron sus enseñanzas.

**Palabras clave:** Eduardo Moreno, ACAT, Escuela de Teatro Ramón Zapata, teatro profesional, formación teatral.

### ABSTRACT

This study was proposed as a task to summarize key dates of professional theater in Valencia-Venezuela and its starting points. For this purpose, those personalities whose breaths, from power seats, teaching roles and some embodying patronage, promoted the expert theater and impacted on the cultural life of the region. Similarly, a concise semblance of personalities and initiatives was developed by which the theater in Valencia reached professional maturity. Special emphasis is placed on the contributions of maestro Eduardo Moreno, who through the synergy between training and theatrical practice made significant contributions to the cultural development of the region. His arrival in Valencia, as well as his appointment as director of the Carabobeña Teatral Association (ACAT) and, subsequently, of the "Ramón Zapata" Theater School, made possible the birth of the professional carabobeño theater. His work more than fulfilled his mission, by establishing the professional character of the theatrical practice and thus turning his foundations into seedbeds of figures that multiplied his teachings.

**Key words:** Eduardo Moreno, ACAT, Ramón Zapata Theater School, professional theater, theatrical training.

1. Lic. Teatro/mención Actuación, Lic. Educación /Mención Lengua y Literatura Especialista en Educación Artística, Cultura y Ciudadanía. Magíster en Educación. Doctorando en Cs de la Educación Universidad Latinoamericana y del Caribe, Actriz, Dramaturga, Directora y Docente Teatral, mijochi\_463@hotmail.com.

Recibido 8/06/2019. Aceptado: 21/10/2019.

## **Advertencia**

Este trabajo intelectual procuró la descripción de personas, hechos e instituciones culturales, con énfasis cronológica en el origen, desarrollo y fortalecimiento del teatro profesional de Carabobo, para darle contexto al esbozo biográfico de Eduardo Moreno y su rol protagónico en tan encomiable empresa. Se presenta información sobre el personaje mencionado con fechas puntuales, que determinaron de manera significativa el estado del arte en una época determinada del teatro carabobeño, específicamente, en la segunda mitad del siglo XX. Esta cronología comentada, se valió de fuentes impresas diversas, muchas de ellas propias de la actividad teatral, entre ellas: programas de mano, afiches promocionales y reseñas y crítica teatral aparecidas en la prensa regional y nacional, así como de la vivencia personal de la autora quien fue estudiante y discípula de Eduardo Moreno.

## **Antecedente: Luis Beltrán Prieto Figueroa, promotor de la formación profesional del teatro en Venezuela**

La primera mitad de la década de los 40' del siglo XX, muestra un movimiento teatral nacional intermitente y precario con una formación teatral modesta, sin mayor pretensión. De ese teatro autóctono se puede decir que la práctica teatral, hasta entonces, resultaba más bien una afición. La pauta y dinámica de la actividad la marcaban las compañías de teatro extranjeras, en su mayoría españolas, así como también: mexicanas, argentinas, colombianas, cubanas e italianas. Los géneros más populares representados eran el sainete y el astracán, de corte costumbrista. Los montajes sin ningún tipo de intencionalidad significativa adolecían de un aparato escénico. Al respecto, Pinto c.p. (Moreno, 2011: documento en línea) explica:

Ellas determinaron, con sus prácticas continuas, lo que era y debía seguir siendo el teatro. Ya que era lógico que esa circulación internacional de ideas y códigos escénicos desfasados de la vanguardia teatral, arrastrara en su corriente a nuestros dramaturgos, directores y actores y los hiciera padecer su lamentable influencia.

A finales de la mencionada década, la poca formación teatral, y el teatro venezolano en general, mostraba un retraso con respecto a las tendencias escénicas existentes en el ámbito mundial, mucha responsabilidad la tuvo el férreo régimen dictatorial que por 27 años mantuvo Juan Vicente Gómez. La breve experiencia democrática, que llevó al poder a Rómulo Gallegos, cambió el escenario teatral y cultural de la nación al otorgarle un impulso renovador. A partir de 1947, se considera la fecha que marca

el nacimiento del teatro moderno en Venezuela, al crearse la primera Escuela de Teatro. La misma se definió como tal, puesto que estableció procesos propios del hecho educativo: procesos académicos, criterio, metodología y propósito. Con base en lo anteriormente expuesto, Azparren (2000: 110), expresa:

Lapso en el que tres maestros provenientes de España, México y Argentina en el trienio democrático 1945-48 introducen teorías y técnicas universales, en particular para la formación del actor. El cambio es frustrado por una nueva dictadura, durante la cual el intento renovador es reducido a una vida larvaria. Las dramaturgias norteamericana y europea comienzan a ser incorporadas a los repertorios nacionales, e influyen en la escritura dramática que se inicia con timidez y temor... Período en el que son nacionalizadas las tendencias teatrales mundiales, dando origen a un teatro experimental audaz y ecléctico.

La afortunada coincidencia de eventos acaecidos en Venezuela repercutió en una nueva etapa para la política, la sociedad, la cultura y el teatro nacional. Estos acontecimientos hacen su aparición a finales de la década de los 40 del siglo XX. En lo que respecta al teatro moderno en Venezuela, hay que destacar que las características renovadoras de la actividad teatral, consecuencia de los aspectos coyunturales de la vida política, social y cultural del país, se conjugaron con puntuales iniciativas de personalidades relevantes, especialmente Luis Beltrán Prieto Figueroa Ministro de Educación para la época y el mexicano Jesús Gómez Obregón, artífice del teatro moderno en su país.

Luis Beltrán Prieto Figueroa en 1947 fue designado como Ministro de Educación durante la presidencia del escritor *Rómulo Gallegos*. Realizó importantes transformaciones en el ámbito de la educación, considerándosele uno de los constructores de la Venezuela moderna. Sus iniciativas y resoluciones, fundamentadas en pertinentes principios docentes, implantaron soluciones razonadas y congruentes con las necesidades educativas del país; especialmente, la teoría del estado docente, cuya principal premisa sentenció que el Estado debe ser guía, "no adoctrinador", de la educación de una nación, para así sentar las bases hacia el desarrollo cultural. Prieto Figueroa consideraba la educación nacional de forma holística, como un todo del que se debía atender toda su dimensionalidad y cualquier aspecto inherente a ella. En el contexto de este pensamiento social y educativo, la enseñanza del arte cobra relevancia como las otras modalidades de la educación y la cultura.

Por este motivo, Prieto Figueroa tuvo la visión de estructurar y elevar el nivel de la formación artística. Su primera acción fue proponer al reconocido maestro y director

teatral mexicano, Jesús Gómez Obregón -debido a la exitosa experiencia en su país- quien inició su cometido como docente del Curso de Capacitación Teatral, el cual sería impartido en las instalaciones de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación con sede en Caracas.

Gómez Obregón elabora una propuesta formativa con primer plan estructurado curricularmente de manera formal, con asignaturas y teorías modernas. El maestro Prieto Figueroa acepta este planteamiento: en julio de ese mismo año, se concretó la iniciativa con 40 participantes. Ante el éxito de la convocatoria, a los pocos meses, se trasladó el curso a otro espacio más amplio, siempre bajo el amparo del Ministerio de Educación. Posteriormente, este curso fue transformado en Escuela de Teatro con un plan de estudios muy completo. Al mismo tiempo, desde este centro de formación, se ejecutaban puestas en escena como parte de una formación integral, tal como se esperaba.

La participación de los egresados en la escena venezolana -ya sea como actores, directores, noveles dramaturgos, creadores escénicos- fue sustituyendo a los entusiastas aficionados, los escenarios precarios y el teatro sin sentido ni criterio. Había nacido el teatro moderno y profesional en Venezuela. La gran mayoría de los estudiantes de Gómez Obregón pasaron a formar parte de la historia del teatro en el país: escribiendo, actuando, dirigiendo, conformando agrupaciones e instruyendo a las futuras generaciones. En el presente estudio, se menciona las acciones en las que Eduardo Moreno tuvo participación como egresado de la Escuela de Teatro fundada por Gómez Obregón.

## **El Maestro Eduardo Moreno<sup>1</sup>**

Jesús Eduardo Moreno Figueroa, nació en Caracas el 15 de octubre de 1929. Su formación escénica comenzó en su ciudad natal a los 18 años, en el Curso de Capacitación Teatral dictado entre los años 1947-1952 por Jesús Gómez Obregón (México, 1920/1991), destacado director y maestro de actores. Dicho curso fue auspiciado por el Ministerio de Educación a cargo en ese momento del insigne docente Luis Beltrán Prieto Figueroa, durante el breve gobierno del reconocido escritor Rómulo Gallegos.

En dicha escuela, Moreno, durante tres años, a la par de sus estudios, adquiere

---

1. Esta semblanza se hizo básicamente a partir del folleto: Homenaje de la Asociación Venezolana de Profesionales del Teatro (AVEPROTE) a Eduardo Moreno (en honor a los 37 años de su trayectoria, sin fecha).

una amplia experiencia, siendo actor destacado en el *Montaje la Fuerza Bruta* de Clifford Odets y convirtiéndose al poco tiempo en asistente de dirección de Gómez Obregón en los montajes: *Petición de mano*, *Aniversario* (ambas de Antón Chejov); *Espectros* de Henry Ibsen, *Zoológico de cristal* de Tennessee Williams e *Interior* de Maurice Maeterlinck. Paralelo a su formación en la escuela de capacitación profesional, participa como actor en *Fuga a la luz de la luna* del grupo de Teatro Universitario de la Universidad Central de Venezuela (fundado en 1945) y como actor y asistente de director en las obras en el Teatro del Pueblo (antes Teatro Obrero del Ministerio del Trabajo), ambos grupos fundados y dirigidos por Luis Peraza.

En 1951, en Caracas, funda el grupo de teatro Yare y dirige la obra *Esperando al zurdo* de Clifford Odets. Pocos años después, en su paso por México, trabaja en adaptaciones de Radio Teatro y asiste en la dirección a Cipriano Rivas Cherif, autor, actor, director, y renovador de la escena española, quien se encontraba en exilio en ese país desde 1947.

Moreno, luego de su regreso a Venezuela, en el año 1956, participa en los montajes del grupo Máscaras. Entre ellos: *Precipicio* de Humberto Orsini, *La Espera* de Enrique Izaguirre y *Programa Chejov* (reportorio), en el cual hizo puesta en escena de *Petición de mano* y *El Oso*, del autor ruso. Su paso por la agrupación permitió estrechar lazos con César Rengifo y Enrique Izaguirre, con quienes, más adelante, se volvería a encontrar en eventos escénicos conjuntos organizados mediante colaboraciones entre sus agrupaciones, participaciones en festivales y encuentros en Caracas, Valencia u otra ciudad del interior del país; en las cuales, demostró trabajo con responsabilidad, conocimiento y entrega.

### **Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT)**

En 1955, la idea de realizar en Carabobo un festival de teatro, fue parte de conversaciones entre personalidades de la cultura, en ocasión de las planificaciones para celebrar el cuatricentenario de la fundación de Valencia. La prensa regional se hizo eco de sus inquietudes y realiza la convocatoria al Primer Festival Nacional de Teatro, a través de la prensa regional y nacional, en agosto de 1955<sup>2</sup>. La comisión de relaciones del festival, estuvo conformada por destacadas figuras de la cultura regional, como: Ida Gramcko (poetisa), Oscar Guaramato (escritor), Vicente Gerbasi (poeta), Cayetano Ramírez (promotor cultural), Humberto Rivas Mijares, Oscar Carballo Georg y Enrique Izaguirre (actores y directores teatrales).

2. Diario "La Esfera". Caracas, 9 de agosto de 1955.

El festival no se llevó a cabo, sin embargo, el ánimo sirvió para considerar darle respuesta a la necesidad de que la cultura de la región estuviese a tono con los acaecimientos teatrales mundiales de la época y, en consonancia, la formación de los creadores escénicos, de una manera formal y estructurada. Entre tantos entusiastas, dos aficionados del teatro, Luis Augusto Núñez (periodista) y Alfredo Hernández (reconocido animador), fundadores de la Sociedad Amigos del Teatro, S.A.T (1944), hicieron contacto con Frida Añez, quien en varias ocasiones fue mecenas de la cultura valenciana.

Frida Añez encabezaba la Junta Directiva del Ateneo de Valencia, y, como resultado de estos encuentros y los planteamientos realizados el año anterior, para la celebración de la Fundación de Valencia, a mediados de 1956 se crea la Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT). Arangú (2010:14), relata quienes fueron copartícipes de su fundación:

Entre sus fundadores pueden citarse nombres como Cayetano Ramírez, prestigioso columnista del Diario El Nacional; Braulio Salazar, galardonado pintor y para ese entonces Director de la Escuelas de Artes Plásticas "Arturo Michelena"; Dr. Alfredo Celis Pérez; el Poeta Arturo Machado Fernández; el Prof. Y pintor Eulalio Toledo Tovar; Prof. Humberto Anzola; Sr. Manuel Orta Fábregas; Dr. Salvador Feo La Cruz; Dr. Manuel Feo La Cruz; Sr. Luis Martínez Mainardi; Antonio Morales Rutman; Prof. Consuelo Silva; Dr. Marcos Hernández; Dr. Iván Darío Maldonado y otros.

En asamblea constitutiva se nombra al joven Eduardo Moreno como director de teatro e instructor del Curso de Formación de Actores a iniciarse en julio de ese mismo año<sup>3</sup>, en dicho curso, Moreno impartió Técnica de Actuación; Consuelo Silva fue la encargada de Biomecánica, el artista plástico Eulalio Toledo Tovar de Historia del Arte y Humberto Anzola de psicología. La convocatoria del curso fue todo un éxito.

En 1957, un año después, Moreno organiza la "Primera Muestra de Teatro" a realizarse en el Ateneo de Valencia, con los participantes del curso de formación de actores de la ACAT: Carmen Ricart, Elio Arangú Conde, Héctor Vargas, Pablo Rivero, Guillermo Villamizar, Carmen Elena Camarán, Ana Brumlik, Doris Rey, Rodrigo Arias, Luigi Antonlli, Ricardo Rodríguez, José Ramón Minguet, María Antonieta Sarmiento, Rafael Matute, Carlos Miguel López, Domingo Araujo, Víctor Roy, Jorge Pereira, Ramón Osorio, Germán Paz, Manuel Pérez Colombo y Germán Peralta

3. Nota de prensa regional con fecha 23 de junio de 1956. En folleto: Homenaje de la Asociación Venezolana de Profesionales del Teatro (AVEPROTE) a Eduardo Moreno.

(Arangú, 2010: 14). El repertorio seleccionado se distanció completamente del tono costumbrista que tanto se veía en las tablas valencianas, a saber: *Clamor humano* de Arthur Laurents; *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller; el monólogo de *Hamlet*, de William Shakespeare; *La farsa del calderero*, farsa francesa del siglo XIV; y *Atentado al pudor* de Carlos Prieto.

Ese mismo año, en ocasión del evento, “Semana del Teatro”, Eduardo Moreno cursa invitación a los grupos, también profesionales, cuyas actividades estaban radicadas en Caracas: Compás (dirigido por Romeo Costea, francés de origen rumano quien llegó al país en 1952), Teatro del Duende (dirigido por Gilberto Pinto) y Máscaras (fundado por César Rengifo y dirigido por Carlos Denis). La ACAT también formó parte de la programación. La prensa reseñó con satisfacción y orgullo el menú cultural que Valencia acababa de recibir por parte de la ACAT y su director. En este reconocimiento se unieron los promotores culturales, y se animó al público valenciano en campaña para exigir mucho más. Con base a lo anterior, Arangú (2010: 17) expone:

A raíz de esta actividad se establecieron las coordenadas para delinear los objetivos del plan a los efectos de la preparación actoral a un nivel de mayor tecnificación. Surge entonces como una necesidad impostergable la creación de la Escuela de Teatro... como la forma más propicia para la preparación del futuro hombre destinado al desarrollo del teatro nacional, aunque no fuésemos los únicos en el país en la época a la cual nos estamos refiriendo.

Eduardo Moreno se mantuvo como director de la ACAT hasta su muerte, desde donde promovió la actividad teatral de la región con encuentros, festivales; y, sobre todo, formación y afiliación de nuevos actores y directores de teatro de la mano con la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, tal como lo reseña el precitado autor.

### **Escuela de Teatro “Ramón Zapata”**

Cabe acotar, en primer lugar, que el epónimo honra a Ramón Zapata (1882-1944), nacido en la ciudad de Valencia y quien fue cantante barítono y actor de zarzuelas, muy exitoso y popular en la región, durante las primeras décadas del siglo XX. Como empresario artístico, Zapata fue fundador, junto con su amigo Enrique Lozada, también actor, de la compañía Zapata Lozada, la cual representaba dramas, comedias, zarzuelas y operetas. La Compañía Zapata Lozada realizó giras nacionales e internacionales denotando el éxito de sus actividades. También fue cofundador del Conjunto Infantil Caracas que se dedicaba a preparar y presentar operetas y zarzuelas y, en 1938, de la Compañía Venezolana de Dramas y Comedias (Arangú,

2010: 30). Aclarado el epónimo, se procede a detallar el origen de esta escuela, bastión cultural de Carabobo:

El 1° de julio de 1958, el gobierno regional, a cargo de Salvador Feo La Cruz, publica en Gaceta Oficial extraordinaria, la partida de Bs. 4000 para la "Escuela de Teatro" y otra con fecha 31 de julio del mismo año, donde el ciudadano gobernador del estado, dispone en la Escuela de Teatro del estado, partir del 16 del mes de septiembre del mismo año, los nombramientos de los ciudadanos: Eduardo Moreno (director y profesor de Técnica de Actuación), Eulalio Toledo Tovar (profesor de Historia del Arte), Cayetano Ramírez (profesor de Historia del Teatro), Arturo Machado (profesor de Respiración e Impostación de la Voz y Dicción), Humberto Anzola (profesor de Psicología) y al ciudadano Manuel Feo La Cruz (profesor de Castellano).

En la misma publicación se realiza un Aviso Oficial, haciendo del conocimiento de los interesados la apertura de las inscripciones para el año escolar 1958-1959 en la Escuela de Teatro Ramón Zapata, la cual funcionaba en el Instituto de Bellas Artes de la ciudad (actual Escuela de Artes Plásticas "Arturo Michelena")<sup>4</sup>.

La Escuela de Teatro fue creada por la Gobernación del estado Carabobo, en Valencia, gracias a las gestiones de importantes promotores, alumnos del Curso de Formación Actoral y el mismo Eduardo Moreno, quien, al ser considerado un excelente maestro teatral, fue designado como director. Los más sobresalientes participantes de la ACAT pasaron a conformar la planta docente de la nueva institución teatral. Y esta relación tan estrecha se mantuvo por décadas: los estudiantes egresados sobresalientes de la Escuela de Teatro enfilaban hacia la ACAT.

La Escuela de Teatro "Ramón Zapata" ha servido de *alma mater* a muchas figuras de la escena regional y nacional. Entre las más destacables se pueden nombrar: Carmen Ricart, primera actriz del teatro valenciano y la primera maestra de actuación del país; Elio Arangú, escritor, laureado actor egresado de las filas de la ACAT y profesor de Actuación; Miguel Torrence, dramaturgo, Director de la Compañía Regional de Teatro y del Grupo Arlequín; Arcadio Padrón, profesor de la Escuela de Teatro y Director de los grupos "La Huella" y "La Cebra"; Jesús Mercado, actor, titiritero, clown y Director de la agrupación "Zanni Teatro"; Pablo Matute, excelente mimo formado en Francia y profesor de Expresión Corporal; Douglas Paredes, pionero del teatro popular en Carabobo; Pedro Riera, Director del grupo Triángulo; Héctor Vargas,

---

4. Gaceta Oficial del estado Carabobo, número extraordinario 8 del 1° de julio de 1958, y número 1.243 del 31 de julio de 1958.

Director del Teatro de Cámara y Guillermo Villamizar, Coordinador de Teatro de la Extensión Cultural de la Universidad de Carabobo; Domingo Araujo, director de la Escuela de Teatro “José Antonio Páez” de Guanare; Mirla Chirino, quien suscribe la presente cronología, investigadora teatral, actriz, dramaturga, docente y primera Directora de la Escuela de Teatro; Jorge Godoy, destacado actor y docente; Manuel Gauna, excelente actor y docente; Víctor Cadet, actor; Gladys Prince, primera actriz y muchos otros profesionales, quienes, como actores, dramaturgos, escenógrafos, pedagogos o andragogos teatrales o promotores culturales, ha mantenido vigente el legado de Eduardo Moreno.

En los años sucesivos, Eduardo Moreno fue el protagonista y ejecutor de iniciativas importantes, estableció los cimientos del desarrollo teatral carabobeño, así como también la dirección de una labor comprometida social y culturalmente: realizó presentaciones en clubes populares, barrios de Valencia y pueblos cercanos. Todas estas acciones tuvieron como eje la profesionalización del teatro, creó Núcleos de Formación Actoral (Urbanización La Isabelica, Parroquia Rafael Urdaneta y Naguanagua). Contribuyó con el desarrollo cultural regional, al crear, entre otras instituciones: del Grupo de Teatro Universitario (TUC), el Teatro de Cámara y los grupos de teatro de las Facultades de Ingeniería, Medicina y Derecho de la Universidad de Carabobo; las Agrupaciones de Teatro de La Escuela Técnica Industrial, el Liceo “Pedro Gual” y la Penitenciaría del estado Carabobo; la Cátedra de Fotografía y Cine en la Escuela de Teatro; creación del Primer Festival Nacional de Folclor en Valencia<sup>5</sup>.

### **Eduardo Moreno: precursor del teatro profesional en Carabobo**

Antes de presentar a Eduardo Moreno como precursor del teatro profesional en Carabobo, es necesario establecer la caracterización del teatro moderno venezolano. Al respecto, Azparren (2008: 31) enfatiza:

Cualquiera que aspire estudiar la historia de nuestro teatro deberá partir, si quiere ver y comprender nuestro movimiento como expresión de mentalidades modernas, del año 1945 (...) consiste en la afirmación, por primera vez en Venezuela, de un enfoque del arte teatral con ojos modernos, contemporáneos (...) todo el teatro que siempre, o casi siempre se escribió e hizo, lo fue provinciano, típico, anecdótico, pendiente de las aventuras simpáticas de la chispa venezolana (...) hasta 1945 el teatro venezolano no era categoría cultural y humana.

5. Primer Festival de Teatro de Provincia en honor a Eduardo Moreno, 1982. Material impreso de la Universidad Central de Venezuela y AVEPROTE.

El teatro venezolano a partir de 1947, adquirió particularidades que, en primer lugar, lo catalogan como moderno y, en segundo término, lo caracterizan como profesional. Con base en lo anterior, Azparren (ob. cit.: 122) precisa los aportes al teatro venezolano proporcionados por Alberto de Paz y Mateos, Jesús Gómez Obregón y Juana Sujo:

El primero, español exiliado, inició en el Liceo Fermín Toro, una labor que dio a la escena venezolana un lenguaje universal; Gómez Obregón, mexicano y alumno de Seki Sano, quien en Moscú había estudiado con Stanislavsky y Meyerhold, introdujo a su manera la moderna pedagogía teatral, y fue el maestro de una generación de pioneros, docentes y directores. (Juana) Sujo, argentina con formación alemana...introdujo una visión profesional y eficiente que mereció un amplio reconocimiento social.

Para comprender el aporte de estos pilares de la promoción artística teatral en Venezuela, es menester enumerar las características más relevantes que describen al teatro profesional (cfr. Pellettieri, 1999):

1. La formación metódica y basada en técnicas modernas de los actores y demás agentes implicados en el hecho teatral, abriendo camino a autores y directores.
2. Repertorios actualizados, dando difusión a autores extranjeros inéditos.
3. Dramaturgia nacional emergente, mayormente cargada de espíritu crítico. (Realismo crítico) e introduciendo el concepto de teatro social y político.
4. Planteamientos escenográficos de concepción moderna; tratamiento de la iluminación y reflexión en la utilización de espacios no convencionales.
5. Puesta en escena y sistema de producción teatral, actualizada y con un elevado perfeccionamiento técnico y conceptual que propuso nuevos lenguajes artísticos y expresivos.

En consideración de estas características, se puede afirmar que Eduardo Moreno revolucionó la actividad teatral en Carabobo, dotándolo de contenidos que demostraban alta factura, innovación y, sobretodo, profesionalismo. Su obra iniciada y desarrollada en Carabobo cubre con las características del teatro moderno: sus montajes y puestas en escena, tanto en la ACAT como en la Escuela de Teatro "Ramón Zapata", mostraron al público carabobeño una labor esmerada en hacer buen teatro, paseándolos por un repertorio de autores nacionales (César Rengifo,

Gilberto Pinto, J. M Villarroel París, Leoncio Martínez, entre otros); también realizó obras de autores latino e iberoamericanos (Carlos Prieto, Luis Valdez, Oswaldo Dragún, Fernando Arrabal entre otros), clásicos y contemporáneos norteamericanos y europeos (Shakespeare, Chejov, Miller, y otros).

Moreno, fue un artista dotado de una gran formación intelectual, así como de un amplio y demostrado conocimiento del teatro. Supo aprovechar la convivencia de las cuatro escuelas (Bellas Artes, Música, Ballet y Teatro) que hacían vida en un mismo edificio, dándose, de forma natural, la interrelación entre dichas escuelas, partiendo de la premisa de que en el teatro se conjugan las demás artes. La mutua admiración entre Moreno y otros artistas fue evidente, por ello, no resulta extraña la participación de artistas plásticos y otros creadores en las aulas y montajes dirigidos por Moreno. Entre otros: Jacobo Borges, Régulo Pérez, Villarroel París, Luis Luksic, José Ignacio Cabrujas, Eulalio Toledo Tovar, y Nina Nikanorova.

Son varios los ejemplos demostrativos de la interdisciplinariedad artística puesta en práctica por Eduardo Moreno en Carabobo, plena de experiencias exitosas e innovadoras, que, a su vez, daban cuenta de su apertura a las nuevas tendencias teatrales, así como como la renovación del espacio escénico y la creación colectiva. Los montajes que ejemplifican la actualización constante de Moreno como director escénico, crítico y creativo, son, sin duda: *El Tintero* y *Experimento N°1*, experiencias teatrales no convencionales que, para la época, resultaron en sorprendentes innovaciones artísticas, sumado al hecho de que se realizaron en el interior del país y no en la capital, la cual, tradicionalmente, venía marcando la pauta reformadora y vanguardista.

*El Tintero* (1965), de Carlos Muñoz, definida por la ACAT, como “una farsa trágica en dos partes y una fantasía”. En esta experiencia, Moreno como director demostró su permanente actualización, en la realización de artefactos escénicos, uso de proyecciones y otros, los cuales representaban la constante renovación producto de sus reflexiones profesionales. Con referencia a la necesidad constante de creación teatral, en el programa de mano de la obra mencionada, la agrupación expresa:

...con la presentación que hizo el grupo ACAT de la obra “El Tintero”, donde por primera vez en Venezuela se usaron recursos móviles e infinitamente cambiantes de escenografía, se experimentó la sensación de que los textos no pueden permanecer sin cambios, sin fundamentales transformaciones<sup>6</sup>.

6. ACAT, 1967. Material impreso. Programa de mano.

*Experimento N° 1* (1967), creación colectiva bajo el guión de Miguel Torrence y diálogos de Elio Arangú, ambos formados por el maestro Eduardo Moreno, fue precisamente eso, una experimentación teatral que marcó pauta en el teatro carabobeño y nacional. La obra se desarrollaba bajo el guión, pero en escena, los actores tenían la premisa de la improvisación.

Ambos montajes fueron presentados en Festivales Nacionales con excelentes comentarios de los críticos, cuyas columnas, aparecían en los periódicos y revistas de circulación nacional. A continuación, algunas críticas extraídas de la compilación del Cuaderno N° 5, del Centro de Investigación y Desarrollo del Teatro (1967:5):

\* Según Monasterios: "Su Experimento N° 1, que vino a enriquecer considerablemente el Tercer festival, es la segunda presentación del grupo ante el público de Caracas, su trabajo anterior, la puesta en escena de *El Tintero de Muñiz*, debilísima pieza valoralizada a través de ese montaje, ya anunciaba la nueva concepción del quehacer escénico".

\* Para Estrada: "Teatro de interés. Nos referimos a que es un teatro cordial, que atrae profundamente porque es controversia, porque está en el centro de la vorágine en la que ruedan, entrechocan y se tambalean los conceptos verdad-mentira, libertad-expresión, justicia-injusticia, porque, en fin, se refiere a temas apasionantes de nuestros días".

\* Azparren reseñó: "Un gran experimento. Esta semana el II Festival de Teatro nos ofreció un sorprendente e inusitado espectáculo, una estructura teatral concebida para herir los organismos, para subvertir las comodidades, abofetear la tranquila sensibilidad de los espectadores, revolucionar, traumatizar sensibilidades convencionales y olvidadizas de lo visceral en pretendido beneficio de lo mental...se presenta como el primer intento positivo...de construir un espectáculo de teatro total, dentro de los postulados teóricos de Antonin Artaud, superrealista"... ¿Logra Eduardo Moreno y todo su equipo realizar eso? La concepción y realización está totalmente lograda...y nos muestra el talento del teatro venezolano de provincia...con las exigencias de nuestro país...de contenidos y no de estética por la estética misma". Azparren (1967:5).

\* Refirió Matamoros: "El experimento que nos ha traído Valencia la Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT) es un espectáculo dramático de plasticidad extraordinaria".

En el Tercer Festival de Teatro Venezolano (1967), la ACAT, por Experimento N° 1, recibió Arlequín de Oro como el mejor espectáculo en el Tercer Festival de Teatro Venezolano (1967), Mención Especial por la Mejor Actuación otorgado a Elio Arangú.

El “Negro Moreno”, como se le conocía en el medio cultural, fue el director de más de 40 obras, siendo la última: *Tres Señoras Tostadas* (1990), un divertido montaje en honor a los 40 años de *Perecito*, establecimiento de encuentro de personajes de la cultura valenciana, al punto que llegó a transformarse en Peña Cultural. Eduardo Moreno fue reconocido en los escenarios nacionales e internacionales, recibiendo nombramientos en el país, Latinoamérica y el mundo. Entre ellos: Presidente del Centro Venezolano del Instituto Internacional de Teatro (ITI) de la UNESCO (1969-1978); Vicepresidente del Comité Permanente del 3er Mundo del ITI de la UNESCO; Director de la Conferencia Internacional del Tercer Mundo del ITI de la UNESCO; Director del taller Permanente de Teatro para América Latina. Gracias a su trayectoria y relevancia fue invitado de honor en numerosos e importantes eventos teatrales mundiales como: Coloquios, Congresos y Festivales de Artes Escénicas.

Eduardo Moreno, propulsó un proceso de profesionalización y modernización del campo teatral regional. El conjunto de producciones, tanto de la ACAT como de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, evidenciaban el conocimiento y preparación de Moreno. Su labor pionera reflejaba un profundo conocimiento del teatro y de las tendencias escénicas internacionales: “Es menester insertar su quehacer y obra teatral, desde la formación, así como desde el escenario, en un prominente lugar en la historia del teatro venezolano, ya que, Eduardo Moreno fue actor, director y activista cultural insigne” (Gudiño en Arangú, 2010: 12).

### **A modo de conclusión**

Destacar en Venezuela la cultura regional representa todo un desafío debido a la consuetudinaria centralización que ha caracterizado cada uno de los aspectos de la sociedad. La concepción de solo investigar, resaltar y registrar, sobre todo, lo que acontece en Caracas, la capital del país, ha perjudicado el reconocimiento de valores, figuras y hechos acaecidos en el interior de la república. En cuanto a la disciplina teatral, el marcado carácter centralista ha traído como consecuencia la invisibilización de personalidades teatrales que hicieron y han hecho vida en Carabobo o en otras regiones, así como los impactos significativos de su quehacer dentro de la cultura regional y nacional. Tal es el caso de Eduardo Moreno, caraqueño de nacimiento y valenciano de corazón, cuya trayectoria, reconocida nacional e internacionalmente, lo llevó a erigirse en símbolo y referencia del teatro profesional carabobeño.

La relevancia del presente artículo radica, principalmente, en que personajes destacados de la cultura carabobeña no han sido objeto de investigación y sus

contribuciones han sido poco difundidas, por lo que se sabe poco o nada de ellas. Es imperativo, el estudio de creadores como Eduardo Moreno y sus trayectorias artísticas, a fin de darles el realce que se merecen y ubicarlos con honor en la historia del teatro venezolano. En los actuales momentos que vive el país, es necesario valorar a los artistas venezolanos, cuyas obras fueron determinantes en el pasado y lo siguen siendo en el presente. Es justo y relevante llevar las biografías y aportes de estos precursores a las aulas e insertarlos en la historia, para que las nuevas generaciones en formación teatral, adquieran sentido de pertenencia, conocimiento y orgullo por los valores regionales y contribuir, con dichos valores, en el crecimiento artístico cultural del país.

Investigaciones como la presente, resaltan la preeminencia que la disciplina y formación teatral revisten para el desarrollo cultural venezolano; contribuyen a la redirección de las reflexiones en cuanto a la formación teatral, asignatura pendiente del sistema educativo, en especial la ofrecida en la Escuela de Teatro "Ramón Zapata" y redimensionarla a la luz de las tendencias formativas internacionales. Aspectos que permiten sostener la importancia de profundizar acerca de su estudio.

## Referencias

- ACAT/ATENEIO DE VALENCIA (1967): *Temporada 1967*. Teatro Municipal de Valencia/ Ateneo de Valencia/ACAT. Material impreso de la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo, Ejecutivo del estado, Concejo Municipal del distrito Valencia y Empresas varias.
- ARANGÚ, E (2010): *Memoria Compartida 40 años de Teatro en Valencia*. Asociación Carabobeña de Arte Teatral y Escuela de Teatro "Ramón Zapata". Origen y desarrollo de dos instituciones claves en la presencia del teatro en Valencia, estado Carabobo. Secretaría de Cultura. Gobierno de Carabobo.
- AVEPROTE/UCV (1982): *Homenaje de la Asociación Venezolana de Profesionales del Teatro, AVEPROTE a Eduardo Moreno*. Material impreso de AVEPROTE.
- AZPARREN, L (2000): La tarea de historiar el teatro venezolano. *Akaderos*, vol. II, n° 1, pp. 103-112. Recuperado de: [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_ak/article/view/874](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/874)
- AZPARREN, L (1997): *El teatro en Venezuela. Ensayos históricos*. Caracas, Alfadil
- AZPARREN, L (2008): *El problema de la modernización del teatro venezolano*. Ponencia presentada en el XVI Congreso Internacional de Teatro Iberoamericano y argentino. Universidad de Buenos Aires, 7 al 11 de agosto de 2007.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DEL TEATRO (1967) *Festival de*

*Teatro Venezolano*. Cuaderno N° 5. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Gaceta Oficial del estado Carabobo: N° Extraordinario número 8, 1° de julio de 1958.

Gaceta Oficial del estado Carabobo: N° 1243, 31 de julio de 1958.

MONASTERIOS, R (1975). *Un enfoque crítico del teatro venezolano*. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.

MORENO, E (2011) *El teatro defiende casi siempre al más débil*. El espectador venezolano [Blog: marzo, 5]. Recuperado de <http://elespectadorvenezolano.blogspot.com/2011/03/el-teatro-defiende-casi-siempre-al-mas.html>.

PELLETTIERI, O (1999). *Tradición, modernidad y posmodernidad*. Galerna/UBA/ Fundación Roberto Arlt. Buenos Aires, Argentina.